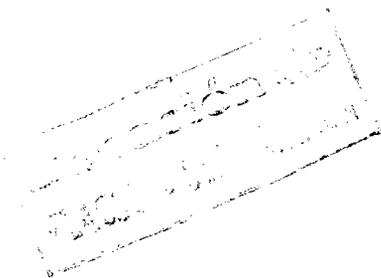


La transición española a la democracia

25 años después - un debate desde Ecuador

Seminario internacional
Quito - Ecuador



321.8
S51s
ej. 3

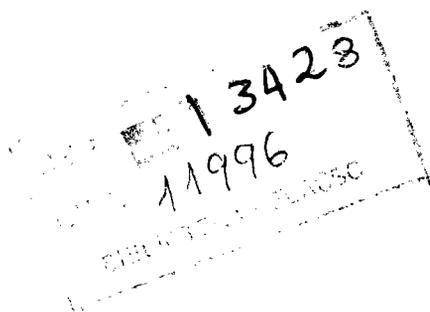
© De la presente edición:
FLACSO, Sede Ecuador
Páez N19-26 y Patria,
Quito – Ecuador
Telf.: (593-2-) 2232030
Fax: (593-2) 2566139
www.flacso.org.ec

Embajada de España
Oficina de Cooperación
Francisco Salazar E12-73 y Toledo
Telf: 2501-118
2905-095
Fax: 2501-117
aeci-ecu@andinet.net
Quito - Ecuador

BIBLIOTECA - FLACSO - E C
Fecha: <u>23 marzo 2005</u>
Compra: _____
Procedido: _____
Código: _____
Donación: <u>FLACSO - ECUADOR</u>

ISBN-9978-44-034-8
Coordinación editorial: Alicia Torres
Cuidado de la edición: Jesús Pérez de Ciriza
Diseño de portada y páginas interiores: Antonio Mena
Imprenta: RISPERGRAF C.A.
Quito, Ecuador, 2005
1ª. edición: enero, 2005

Índice



Presentación 9

Acto de inauguración

Fernando Carrión 13

Andrés Collado 15

Raúl Baca Carbo 18

Primera sesión

La transición política

Justo Zambrana 23

Gabriel Cisneros 35

Felipe Burbano de Lara 47

Segunda sesión

Acuerdos económicos y sociales:

Los “Pactos de la Moncloa”

José Enrique Fuster 57

Andrés Mellado 63

Sanriago Ribadeneira 73

José Arciniegas 79

Humberto Cholango 83

Tercera sesión

Organización territorial:

La España de las Autonomías

Isidro Hernández Perlins	87
Fernando Cordero	101
Fernando Carrión	111
César Montúfar	119

Cuarta sesión

La Constitución Española

Luis Aguilar	127
León Roldós	143
Luis Fernando Torres	149
Guillermo Landázuri	155

Acto de clausura

Fernando Carrión	163
Andrés Collado	167
Lucio Gutiérrez	171
Ponentes españoles	175
Ponentes ecuatorianos	176

Acto de clausura

Andrés Collado

Embajador de España en Ecuador

...ha quedado claro que el modelo de Transición Española no es un modelo único, y que tampoco resulta fácil trasladar las vivencias de un lado al otro del Atlántico; sin embargo, determinados aspectos de nuestra experiencia, por las indudables coincidencias entre nuestros dos países, pueden llegar a ser válidos también en el Ecuador...

Buenas tardes, señor Presidente de la República, señor Presidente del Congreso Nacional, señor Ministro de Relaciones Exteriores, señor Ministro de Gobierno, señor Director de FLACSO, señores Embajadores y miembros del Cuerpo Diplomático, ilustres autoridades, distinguidos invitados especiales, representantes de los medios de comunicación, señores y señoras:

No podría comenzar estas breves palabras sin expresar mi agradecimiento al señor Presidente de la República por clausurar este evento que con tanto entusiasmo hemos organizado. Quisiera, así mismo, agradecer a todas las personas que durante estos dos días han participado en las jornadas en que se ha subdividido este seminario dedicado al análisis de la Democracia y la transición política desde los puntos de vista del Ecuador y España. Gracias también y mi reconocimiento a los ponentes españoles y a los panelistas ecuatorianos, que con sus intervenciones han efectuado notables aportaciones al siempre difícil tema de transiciones políticas en general, y a la relativa a este país en particular, y gracias, finalmente, a todos ustedes que han seguido y han participado con inusitado interés, tal y como lo he podido comprobar en los distintos debates y discusiones que han tenido lugar.

Con la organización del seminario, la Embajada de España ha tratado de poner a disposición de un país tan cercano para nosotros, como es el Ecuador, la experiencia de nuestra reciente historia democrática. Entendemos

que en estas dos jornadas se han desmenuzado datos políticos, económicos, sociales de organización territorial y jurídicos sobre nuestra transición política, y, lo que es más importante, se ha producido también un amplio intercambio de ideas sobre el diagnóstico de la situación ecuatoriana y sobre posibles líneas de actuación que pueden ayudar a asentar definitivamente la Democracia y sus instituciones en este país. En esta misma óptica y en el mismo objetivo, uno de los ponentes españoles ha intervenido esta mañana ante el plenario del Congreso Nacional, correspondiendo a una amable invitación de su Presidente y de los responsables de los distintos grupos políticos. Creemos que estos hechos revisten una clara importancia por coincidir con la puesta en marcha este año del Proyecto de Reforma Política, cuestión a la que se refirió el Jefe del Estado en su Informe a la Nación, el pasado día 15 de enero, y así mismo a la elaboración final del Proyecto Constitucional por parte del Congreso.

Mi país sigue con atención lo que ocurre en el Ecuador, vibra con sus éxitos y sufre con sus contrariedades, los españoles nunca permanecemos impassibles ante los acontecimientos que suceden en este país. Estos sentimientos son normales entre países que comparten una larga historia y que están unidos por lazos que se derivan de una aventura que surgió hace poco, hace solo 512 años, y que se ha enriquecido con el paso del tiempo en ese contexto. La última dimensión que se ha añadido ha sido la humana, fruto de la presencia de más de medio millón de ecuatorianas y ecuatorianos en mi país, presencia que estoy convencido que va a imprimir una nueva dimensión de intensidad a nuestras relaciones.

No me olvido de la dimensión europea, recuerdo que hace poco, el pasado 14 de enero los quince países de la Unión, junto a otras diecisiete naciones del Viejo Continente, aprobaron una declaración de apoyo al Ecuador, a su Gobierno legítimamente elegido y a sus instituciones democráticas, declaración que ha constituido una prueba, con escasísimos precedentes, del interés de las naciones europeas de contribuir tanto a la estabilidad y al desarrollo del Ecuador como a la puesta en marcha de las reformas que se estimen necesarias.

No me gustaría concluir mis palabras sin antes efectuar siquiera una pincelada de lo que a mi entender han sido las ideas principales surgidas en este seminario: me parece que ha quedado claro que el modelo de Transición Española no es un modelo único, y que tampoco resulta fácil trasladar las

vivencias de un lado al otro del Atlántico; sin embargo, determinados aspectos de nuestra experiencia, por las indudables coincidencias entre nuestros dos países, pueden llegar a ser válidos también en el Ecuador. Como lección práctica, podríamos retener la necesidad de contar con la totalidad de las instituciones y de sus miembros para acometer cambios determinantes en el futuro de un país.

Que bella frase es aquella que dice que para la consecución de un objetivo nacional es preciso apostar siempre por sumar voluntades y nunca por restar, y es que únicamente el trabajo en común en aras del bien colectivo logra los objetivos anhelados. Finalmente, del decálogo expuesto por uno de los ponentes españoles quisiera extraer un principio clave: solo la cesión de las posiciones extremas y el intento por comprender las tesis ajenas conducen a un acuerdo suficientemente sólido. En España, este principio se ha resumido en una única palabra reiterada en múltiples ocasiones pero cuyo valor no deja de estar vigente y es el 'consenso'; palabra que ha constituido la base del éxito colectivo conseguido por los españoles con nuestra transición y que ha situado al país en el pelotón de cabeza dentro de la comunidad internacional. En definitiva, y como gráficamente ha descrito otro panelista: "quien no pone, no recibe", y ese quizás representa el mayor sacrificio político, social y económico posible para alcanzar una Democracia consolidada; en todo caso, éste es nuestro deseo y ésta es nuestra apuesta para el Ecuador.

Muchas gracias.